

EL Liberal

Precio de los anuncios

Ptas

En la cuarta plana, cada
línea de publicación da
rá el número de inserciones.
Rebaja proporcionada al
número de inserciones.

Ptas

Se admiten anuncios
hasta las 12 del día de su pu-
blicación.

Ptas

Sólo se admiten anuncios
hasta las 12 del día de su pu-
blicación.

Ptas

No se admite anuncio
después de la hora de cierre
de la redacción.

Ptas

No se admite anuncio
después de la hora de cierre
de la redacción.

Precio de suscripción

Ptas

En la isla, un mes ade-
lantado
En el resto de España,
trimestre, id. 5'00
Ultramar y Extranjero, lo
que corresponda por
número de franquicia.

Número acu-
tual

DIEZ CÉNTIMOS

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 18.

Mahón, sábado 14 Mayo de 1898 (tarde)

N.º 5041

SECCIÓN DE NOTICIAS

Cartas de Londres

5 de mayo.

La falta persistente de noticias de Manila, hace que haya en Inglaterra verdadera ansiedad por conocer el resultado cierto de las operaciones verificadas por la escuadra del almirante Dewey.

Como tampoco se sabe nada de la escuadrilla española tanto tiempo fondeada en Cabo Verde, los americanos entretienen la opinión pública inventando planes sobre el porvenir de las Filipinas, ofreciéndolas unas veces a los ingleses, diciendo otras veces que se quedarán con ellas; en fin, disponiendo del Archipiélago como si ya lo tuvieran en el bolsillo. Andaluces como los yankis, no los hay en el Perchel.

La verdad es que nada se sabe y que as personas competentes al hablar de la escuadra de Dewey, dicen que es muy probable se haya metido en una ratonera. Es indudable que estaba mal provista de carbón; lo es también que ha gastado muchas municiones en su combate contra los barcos españoles y para apagar los fuegos de las baterías de Cavite, y más aún si ha bombardeado a Manila y arrasado Cavite. Por consiguiente, si como debe esperarse, el general Agustí no se ha rendido, se encuentra el almirante yanki en frente de una ciudad enemiga, a miles de leguas de su país, con pocas o ninguna municiones, y esto constituye para sus barcos una situación muy crítica.

Los órganos «jingoes» de Londres, dicen que Dewey está de acuerdo con los insurrectos filipinos, pero esto no merece crédito, si se atiende a que los últimos telegramas de Hong Kong dicen que los exministros de la llamada República de Filipinas, estaban divididos en sus pareceres, prevaleciendo, sin embargo, la opinión de no unirse a los yankis.

Sin descontar las pérdidas que sufrió y que se ignoran hoy, Dewey disponía de mil ochocientos hombres, y me parece muy americano echarselas de conquistadores de Filipinas los miserables de Washington, cuando para oponer a esos mil ochocientos marineros, tenemos en Luzón veinte mil soldados aguerridos. Es muy fácil conquistar desde las columnas de un periódico ó la mesa de un café.

A pesar de que los ingleses están ahora decididamente por los yankis, prevalece aquí la opinión de que Dewey está en pésima situación, y las distribuciones fantásticas que ya se hacen de las Filipinas, sirven para que sonría la gente seria, por aquello de que aún no asomos y ya primamos.

El vulgo, en cuya sangre hay ador-
mecido el instinto «pirático» de esta

raza, se relame pensando en el regalo de mil y tantas islas que hacen los americanos a sus primos de Europa, y se de hace en inventivas contra «las atrocidades» que cometemos los españoles en todo el globo terrestre.

Será la civilización inglesa muy poderosa, tendrán los ingleses todo el dinero que se les atribuye, dispondrán de barcos, máquinas, fábricas, etc., pero en cuanto a sentido común y sentido moral, son el pueblo más pobre del Universo. Da asco leer esta prensa y oír a estos descendientes del pirata Drake.

Cuando se rompieron las hostilidades entre España y los Estados Unidos, la opinión inglesa se dividió y fueron creciendo paulatinamente las simpatías por España, hasta que sobrevino la catástrofe de Manila. Desde entonces este pueblo, que solo respeta la fuerza y sólo se deja guiar por la codicia, olvidando los insultos que le han prodigado los americanos en recientes ocasiones, huele la ralea futura y con la esperanza de coger algo, se extasia ante la generosidad de los yankis que le ofrecen las Filipinas, Puerto Rico y hasta las Canarias.

La gente ilustrada no piensa así y comprende que no puede quedar impune el crimen cometido por los yankis, pero ¿cómo resistir el clamor de esta Prensa pagada y al instinto tradicional de rapacidad que caracteriza la política del pueblo británico?

Si obtuviéramos una victoria, quizás, cambiara la opinión inglesa, pero mientras no se obtenga, aquí se habla nada menos que de repartir las colonias españolas y convertir España en un Gibraltar immense. Cuando peguemos tendremos razón. Esta es la raza inglesa.

¡Maldita sea! —L.

7 de mayo.

Ayer decía y hoy confirmo, que Chamberlain, el ministro de Colonias de Inglaterra, es el hombre más fatal para España. Ha de celebrarse, el mes próximo, un banquete angloamericano y el citado Chamberlain ha adelantado la significación que pueda tener este acto, escribiendo una carta en la que declara todas sus simpatías por los Estados Unidos en estas circunstancias.

Este desplante ha producido muy mal efecto, porque dada la comedia de la «estricta neutralidad» que Inglaterra está representando, los ingleses, que son muy hipócritas, entienden que la comedia debe representarse bien y precisamente. Chamberlain descubre el pastel en su carta. Vuelvo a repetirlo: este hombre nos ha sido fatal y nos lo será.

Es probable que un día de estos, algún diputado inglés que tiene simpatías a la causa española, haga una interpelación en el Parlamento, pero temo por mi parte el resultado que obtendrá, porque me consta que los enemigos de España son muy audaces y sus amigos muy tímidos.

Labouchère, el diputado radical de tanta talla y bien conocido, ha publicado en su periódico «The Truth», un magnífico artículo a favor de España. Es el primer radical que se atreve a defendernos, pues es curioso hacer constar que tenemos más simpatías entre los conservadores que entre los radicales: Quizá se deba esto a la clase de gobierno que rige los destinos de España.

Los desórdenes que los telegramas ingleses señalaron que habían ocurrido entre las tropas americanas que se reunían en la Florida, han tomado mayores proporciones.

Las tropas «regulares» murmuran y todos los días ocurren choques sanguinarios entre ellos y los negros e irregulares. Reina allí la más indecriptible indisciplina, que seguramente perjudicará la organización de las fuerzas que los americanos quieren llevar a Cuba.

Por otra parte los yankis están muy disgustados porque creían más numerosos y mejor organizados de lo que están a los insurrectos y se han encontrado con que sólo eran patulejas desarapadas.

Los españoles debemos estar persuadidos de que si nuestra marina hace algo de provecho, los americanos pasarán muy malos ratos y entonces vendrá una reacción en favor nuestro.

Hay que pedir corsarios á toda costa

Es lo que más temen los yankis, que les persigamos, armados en corso, su marina mercante y las seúelas que el corso puede traer. Somos los agredidos y los débiles; nadie puede oponerse á que nos defendamos. Con audacia nos salvaremos; con medias tintas estamos perdidos. —L.

(La Publicidad).

MAHÓN

La Miseria!

¡Oh! ¡La Miseria! Allí está. Adelantando viene hacia nosotros, súcia, andrajosa y envuelta en roídas vestiduras que descubren a nuestros miembros amarillentos y demacrados. No hay fuerza humana aislada que pueda detener su marcha, pausada, pero firme; lenta, pero constante.

Con su mirada que espanta y su ronca voz que amedrenta, penetra en las habitaciones, saquea las moradas, y, haciendo presa del ser humano, le sugestiona por completo, atrofia su inteligencia, destruye sus ilusiones, arranca sus esperanzas y sólo le deja, más sensi-

ble que nunca, su instinto de conservación no satisfecho, con todas las amargas y sinsabores que las necesidades vitales no saciadas proporcionan al ser más débil que la naturaleza creara. ¡Qué triste la población de que se ha enseñoreado la Miseria! Chiquillos que piden a sus padres pan con que amortiguar su apetito. Padres que derraman torrentes de lágrimas, acurrucados en frío rincón, al verse impossibilitados de poder acallar el hambre de los hijos de sus entrañas. Mujeres, que perdiendo los encantos y atractivos propios de su sexo, van desfalleciendo entre convulsiones histéricas a causa de la interminable agonía que en ellas produce la falta de alimentación. Pobres y débiles ancianos, tendidos sobre montones de paja, sin medios de poder cubrir sus heladas carnes, tirando de frío e implorando, con voz estertorea, la Misericordia de Dios, a fin de que ponga término, aunque sea con la muerte, a sus terribles sufrimientos. Uno que se ha suicidado ya; otro que ha caído royéndose las manos; otro que es conducido maniatado a los oscuros calabozos de afrentosa cárcel, por haberse apoderado en su hambriento delirio, de un mendrugo de pan que no era suyo. Todo, todo ésto se vé, se toca, se palpa en aquellos pueblos en donde, por apatía ó por falta de solidaridad, se deja el campo libre a la acción de la Miseria.

Y estas horribles escenas se presenten ya en Mahón, por más que nos horroricen, y nuestros hermanos, nuestros amigos, nuestros vecinos, por no decir nosotros mismos, van a ser víctimas de las cruentas caricias de esa Diosa Infernal que se recrea en la desgracia, y se deleita prolongando las torturas de los que han caído ya en sus poderosas garras.

¿Debe ésto tolerarse? ¿Debe consentirse? ¡Oh, no! De ningún modo. Más tengase en cuenta que en estos momentos no es suficiente prodigar

consuelos y repartir caricias que, si satisfacen en circunstancias normales los afectos del alma dolorida, no sirven más que para aumentar el odio y despertar la animalidad del ser hambriento en trances de verdadero apuro. No; debe hacerse algo más. La parte psíquica del hombre está intimamente ligada, mejor dicho, subordinada á la porción física ó material, y á esta hay que atender, cueste lo que cueste, en las críticas circunstancias que atravesamos.

Así lo han comprendido al fin los que más ó menos influyen en los destinos de esta población y, abandonando toda otra idea, acortando distancias, se han unido en apretado haz para detener y si es posible ahuyentar el peligro que nos amenaza. Unicamente enarbolando la bandera de «Amor al prójimo», podrán idearse medios y alegar recursos con que atender á las necesidades de los que, por capricho de la fatalidad, se encuentran hoy expuestas á sufrir las consecuencias de esa crisis desastrosa que, en gran escala, afecta á la isla de Menorca.

El primer paso ya está dado. Si todas, absolutamente todas las clases sociales, puesto que á todas interesa evitar los estragos de la Miseria, se agrupan con interés, con buena voluntad, guiadas tan sólo por la idea de realizar el bien por el bien en torno de la Junta central estatuida, no nos cabe la menor duda de que al fin conseguiremos conjurar la crisis y salvar esta isla de los horrores del hambre que se avecina.

Suscripción para subvenir á la crisis obrera de esta ciudad, entendiendo las cantidades en pago á cuenta de las cuotas que se asignarán en el reparto vecinal:

Ptas.

D. Juan Comellàs Guñalons	25'00
Antonio Pons Olives	20'00
Juan Moysi Femenias	20'00
Jaimes Borés	25'00
Gabriel Conforto	15'00
Jaime Barceló	25'00
Miguel Mir Pons	10'00
Antonio J. Fornaris	20'00
Francisco Tutzó Gelabert	50'00
Cristóbal Anglada	25'00
Emilio Sturla, cada mes durante un año	10'00
José Alberti y Gahona	80'00

Continúa abierta la suscripción.
Mahón 14 Mayo 1898.—J. Biale y Coll.

Nota: Deseosa la junta de Gobierno de «La Marítima» de tomar parte en el benéfico fin que se propone la Comisión central en favor de la clase obrera, acordó en sesión de ayer dar pasaje gratis en sus vap-

res á los obreros y familias que deseen emigrar.

Según noticias en el vapor correo de mañana deberá llegar el nuevo Delegado del Gobierno en esta Isla señor González Atané.

Antayer terminaron los trabajos nocturnos en la fábrica «Industrial Mahonesa», lo que es de sentir, porque será fácil que algunos operarios se queden sin ocupación.

Y todo por esta maldita guerra, que tiene paralizado el comercio, y no permite las salidas de los productos elaborados.

El claustro de Catedráticos de nuestro Instituto, pasarán mañana á Ciudadela, con el objeto de efectuar los exámenes á los alumnos de enseñanza libre de aquellos establecimientos.

Según telegrama que publica nuestro estimado colega «El Mercantil Valenciano», correspondiente al día 9 del actual, vemos que los republicanos del Directorio que preside el Sr. Esquerdo, ó sea la agrupación progresista, acordaron apoyar al señor Castelar ofreciéndole su concurso para la salvación de la patria, no obstante de reservarse la declaración oficial del acuerdo, interin el eminentísimo tribuno haga algún acto público de volver á la vida activa de la política.

Artillería de las fuerzas navales beligerantes en el combate de Cavite:

Buques americanos id. españoles
Calibres de 20 á 7 cm. 47 28
Calibres inferiores... 74 37

En estos datos no se incluyen los del crucero «Castilla» (de madera), correspondiente á nuestra escuadra, porque la intervención que haya podido tener en el combate es más gloriosa que eficaz, puesto que gran parte de su artillería fué desembarcada para la isla del Corregidor, quedando el buque convertido en pontón.

En cambio también se hace omisión de la artillería de los dos cañoneros norteamericanos, porque no tenemos datos ni deben ser tampoco muy importantes.

Hemos visto el primer cuaderno de «La Armada Española», que el impresor y editor de Barcelona D. Luis Tasso acaba de publicar. Consiste esta nueva publicación en describir y reproducir por medio de fotocromogravados los principales buques de nuestra Marina de guerra, tomados de acuarelas debidas al pincel de nuestro distinguido paisano Sr. Hernández Monjo, cuya competencia en esta clase de pinturas es de todos conocida.

Dicho cuaderno contiene en buen papel y gran tamaño las descripciones y fotocromogravados de los tres acorazados «Pelayo», «Almirante Oquendo» y «Vizcaya» y del destructor «Terror», costando tan solo una peseta el cuaderno.

Pueden los que lo deseen suscribirse en casa de D. Bernardo Fábregues, calle Nueva.

Nuestro estimado amigo D. Juan García, cajista de la imprenta de don Francisco Fábregues llora hoy la muerte de su querida madre cuyo fallecimiento ha ocurrido esta tarde después de lenta y penosa dolencia.

La conducción del cadáver al cementerio tendrá lugar mañana á las once y cuarto.

Acompañamos al señor García en su sentimiento deseándole la resignación suficiente para sobrellevarlo.

En la mañana de hoy ha tenido lugar en el despacho del Vice-Consulado de Francia la subasta del vapor «Ville de Rome», naufragado en el Cabo Negro de la costa Norte de esta Isla, habiendo sido adjudicada á favor de D. Pedro Ruiz y Nadal, de Cartagena, en la cantidad de nueve mil treinta y cinco pesetas, ochenta y cinco céntimos.

MISCELANEAS

En una importante revista alemana de Británica, M. Molisch da cuenta de sus experiencias acerca de la influencia de la composición química del suelo sobre la coloración roja natural de las flores de la «hydraea hortensis».

En ciertos terrenos estas flores, cuyo color natural es rosa, toman un tinte azul. M. Molisch ha encontrado que esta modificación se debe á la presencia del alumbrado en el suelo.

El sulfato férrico produce un efecto análogo, mientras que las otras sales no tienen ninguna acción sobre aquellas. La coloración azul se debe á la combinación de las sales dichas con la materia colorante de la flor.

En el depósito del cementerio de Montmartre, de París, está hace días depositado un cuerpo humano acerca del cual no se atrevén los médicos á pronunciar juicio sobre si está muerto ó vivo.

A pesar del tiempo que lleva allí desde que se lo creyó cadáver, no presenta ninguno de los signos indudables de la muerte, como son la rigidez, la alteración gangrenosa de la piel y, sobre todo, el mal olor de la putrefacción. Por estas circunstancias quedó insepulto, pues pudo abvertirse á tiempo que faltaban.

Hay quien se inclina á creer que es un cataléptico, condenado á la absoluta inmovilidad. Dios sabe por cuantos días. Ni su pupila, ni su pulso, ni su respiración delatan la vida, pero en cambio tampoco revelan la muerte los pocos signos indiscutibles de ésta; y, por lo tanto, con una guardia constante alrededor del ataúd, y bajo la vigilancia más escrupulosa de los médicos, que están desorientados, espera en el depósito aquel cuerpo exánime sin que nadie pueda pronosticar si saldrá de allí para volver al mundo ó para desaparecer por siempre en el fondo de una sepultura.

Los burros delatores

Refiere un diario de San Sebastián lo siguiente:

«Un hecho curioso y graciosísimo ha ocurrido hace pocos días en el valle de Oyarzun.

La ronda volante de miqueletes que en aquella villa presta el servi-

cio nocturno sorprendió á dos contrabandistas que caminaban por una vereda, conduciendo tres asnos cargados de vino y aguardiente, que aquellos se proponían introducir fraudulentamente.

Cuando los contrabandistas se encontraron con los soldados de la Diputación huyeron campo atrayéndose internándose en un monte.

Creyeron los miqueletes conocer a los que hulan, y al día siguiente los hicieron comparecer ante el alcalde de Oyarzun, pero los acusados negaron en absoluto que fueran ellos los dueños de los pollinos, y por lo tanto los que se proponían introducir el contrabando.

Así transcurrieron algunos días sin saber á quien hacer entrega de los borriquillos, hasta que al administrador principal de arbitrios provinciales se le ocurrió poner en práctica una idea que le dió un excelente resultado.

Mandó poner en libertad á los burros, y ordenó á una pareja de miqueletes que los siguieran, sin hostigarles, para ver á donde iban á parar.

Los pollinos se dirigieron sin vacilar, y al trotar largo, á la casería donde habitaban los contrabandistas en quienes se había sospechado, para lo que tuvieron que recorrer dos kilómetros, distancia á la que se encuentra enclavada la aludida casería, desde el casco de la población.

Cuando los colonos de la casería vieron llegar á los burros, seguidos de los miqueletes, atrancaron las puertas, sin duda para resistir el asedio.

Uno de los asnos, tal vez el más inteligente, quiso penetrar en las cuadras por el agujero de una de las puertas, y como no lo consiguiera, comenzó á llamar con las patas.

Epílogo: ante prueba tan irrecusable no tuvieron los caseros más remedio que confesar su falta ó delito, y la Comisión Provincial les ha impuesto la correspondiente multa.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 14, 10 m.

Corren rumores de que los tagalos batieron cerca de Cavite á los yankees, arrojando los de la población, que arraron luego la bandera americana e izaron la española, causando numerosas bajas.

Madrid 14, 10 m.

Telegrafian de Manila que los cruceros «Olimpia» y «Baltimore» sufrieron averías durante el combate y que aparecen partidas de zambales uniformadas y armadas de rifles.

Añaden, además, que la isla Corregidor ha sido vendida.

B. FÁBREGUES, IMPRESOR.
Calle Nueva n.º 25

El Liberal

Mahón 15 Mayo 1898.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 14, 5'20 t.

El Gobierno de Mac Kinley ha declarado oficialmente que la escuadra tuvo que retirarse de Puerto Rico.

En Washington se califica de fracaso el combate, y se censura al Almirante Sampson.

Madrid 14, 5'30 t.

Un telegrama de Londres dice que los españoles apresaron en aguas de Haití el crucero yankee «Paris».

Los yankees intentaron otra vez verificar un desembarco en la isla de Cuba. Hay dos yankees presos.

Madrid 14, 5'30 t

Telegrafian de la Habana que los americanos intentaron nuevamente hacer desembarcos pero que fueron rechazados por nuestras tropas, cogiéndoles dos yankees que están encerrados en las prisiones militares.

La crisis se ha aplazado para mañana.

Dúdase que la escuadra yankee pueda alcanzar á la española.

Madrid 14, 5'30 t.

Han producido gran sensación en Europa las declaraciones hechas por el Ministro de las colonias de Inglaterra, declarando que es indispensable la alianza de Inglaterra y Washington contra Europa.

Madrid 14, 7 n.

Los diputados radicales del Brasil

han presentado á la Cámara una proposición pidiendo que sea reconocida la independencia de Cuba.

El gobierno del Uruguay ha negado la autorización para establecer una sociedad de auxilios á los heridos de la guerra norteamericana.

Madrid 14, 7 n.

Es inexacto que la escuadra española fondeara en la isla Martinica. Unicamente fondeó un destroyer para comunicarse con España.

Nueva York.—Telegrafian de Washington diciendo que el cañonero «Venusibius» único dinamitero que poseían los yankees, de 930 toneladas, 22 millas de velocidad, 3 cañones neumáticos de 38 centímetros y dos de tres libras, todos de dinamita, ha volado á la entrada de Puerto Rico.

Cotización Oficial

Madrid 14 Mayo 4'00 t.

4 1/2, interior . . .	46'25
— exterior . . .	58'70
Amortizable . . .	55'10
Cubas 1886 . . .	58'30
— 1890 . . .	46'85
Banco Española . . .	305'00
Tabacalera . . .	189'00
París á la vista	75'00 á 73'00
Londres id.	44'10 á 00'00
Aduanas . . .	71'80
Filipinas . . .	1'25

B. FÁBREGUES, IMPRESOR.
Calle Nueva n.º 25

L'Espresso

Mardi 10 May 1981

Sociedad Telefónica

Unidad para el desarrollo

Algunos datos de la situación actual de la industria de telecomunicaciones en Argentina. La Sociedad Telefónica es la única que no ha sido intervenida por el Estado. La otra es la Comisión Federal de Telecomunicaciones.

La Sociedad Telefónica es la única que no ha sido intervenida por el Estado. La otra es la Comisión Federal de Telecomunicaciones.

Entrevista a Gómez

José María Gómez

Presidente de la Sociedad Telefónica. Nació en 1912 en la localidad de San Martín, provincia de Buenos Aires. Es licenciado en Derecho por la Universidad de Buenos Aires. Fue secretario general del Partido Demócrata Nacional y diputado provincial. En 1946 se presentó como candidato a la presidencia de la Nación. En 1949 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1952 se presentó como candidato a la presidencia de la Nación. En 1954 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1956 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1958 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1960 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1962 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1964 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1966 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1968 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1970 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1972 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1974 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1976 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1978 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1980 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación. En 1981 se convirtió en presidente de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Jubilación.

En la foto: José María Gómez